

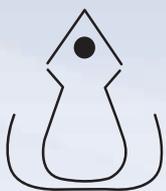
18

TLATILCO

EL LUGAR DE LAS COSAS OCULTAS



La manera de conocer el pasado
mesoamericano a través de su arte



FUNDACIÓN
CULTURAL
ARMELLA
SPITALIER®

TLATILCO

El lugar de las cosas ocultas

18

1 Tlatilco, el lugar de las cosas ocultas	4	3 La cerámica de Tlatilco	20
1.1 Etimología	4	3.1 La alfarería del Preclásico Temprano	20
1.2 Ubicación y medio ambiente	5	3.2 Tlatilco y su alfarería	22
1.3 Cronología	7	3.3 Presencia de rasgos olmecas	24
1.4 Economía	8	3.4 Representaciones realistas en la cerámica tlatilca	25
1.5 La población	10	3.5 La cerámica funeraria de Tlatilco	26
1.6 Organización social	11		
1.6.1 Vivienda	12		
2 El descubrimiento	12	4 Los entierros	27
2.1 Las exploraciones	14	4.1 La tradición funeraria en Tlatilco	27
2.1.1 Temporada I	14	4.2 Las tradiciones funerarias contemporáneas	28
2.1.2 Temporada II	14	4.2.1 Día de Muertos	28
2.1.3 Temporada III	15		
2.1.4 Temporada IV	16	Epílogo	30
2.2 Los exploradores de Tlatilco	17	Glosario	31
2.2.1 Miguel Covarrubias	17	Bibliografía	35
2.2.2 Román Piña Chan	17	Selección de Piezas	36
2.2.3 Daniel Rubín de la Borbolla	18		
2.2.4 Arturo Romano	18	Créditos	73
2.2.5 Johanna Faulhaber Kamman	18		
2.3 El Museo de la Cultura Tlatilca	19		

Fundación Cultural Armella Spitalier
www.fundacionarmella.org
contacto@fundacionarmella.org
ventas@fundacionarmella.org

TLATILCO
EL LUGAR DE LAS COSAS OCULTAS





Introducción

Herederero de un infinito patrimonio arqueológico, México es un país que se honra por ser depositario de un gran cúmulo de cultura, tradiciones y costumbres. Los pueblos de Mesoamérica, desde su llegada a esta región hace miles de años, han dejado inconmensurables huellas de ese acervo.

En los sitios arqueológicos esta el rastro de las diversas culturas que surgieron, florecieron y decayeron: desde cimientos de sencillas casas, hasta construcciones monumentales. Lo mismo sucede en los vestigios encontrados, entre los que podemos ver simples vasijas u objetos con una gran carga simbólica, todos ellos elaborados con los más variados materiales, tales como basalto, barro, obsidiana o jadeíta.

Una gran cantidad de arqueólogos, antropólogos, etnólogos, historiadores, así como otros especialistas, han dedicado su arduo trabajo a rescatar e interpretar esos vestigios que permiten la explicación del pasado prehispánico.

La Fundación Cultural Armella Spitalier reconoce y participa en este esfuerzo mediante la difusión de los aspectos más relevantes de las culturas mesoamericanas, es decir, a partir de su arte. Por ello, presenta este trabajo titulado: Tlatilco, el lugar de las cosas ocultas.

Tlatilco, lugar en donde se asentó una de las culturas más notables de la Cuenca de México, se desarrolló durante el transcurso de los periodos Preclásico Temprano y Medio (1400 - 600 a. C.). Tanto sus vestigios arqueológicos como sus entierros han revelado interesantes aspectos de su vida cotidiana, de su organización y de su arte. La Fundación Armella Spitalier expone este tema con la intención de cumplir dos objetivos: 1. Divulgar la importancia y riqueza de ese legado histórico; y, 2. Generar la conciencia de los individuos para protegerlo.

Bienvenidos a un viaje más por el pasado mesoamericano.



1 Tlatilco, el lugar de las cosas ocultas



El Lugar de las Cosas Ocultas



Tlatilco es uno de los primeros asentamientos del Altiplano Central del que se tiene registro, gracias a los hallazgos arqueológicos que se han efectuado en el lugar y de su posterior estudio. El desarrollo de Tlatilco transcurrió durante el transcurso de los periodos Preclásico Temprano y Medio, es decir, del año 1400 al 600 a. C. La trascendencia de este pueblo se encuentra en la calidad y esplendor de sus materiales arqueológicos, así como en sus entierros.

Tlatilco se reveló en su momento como un sitio de bastante interés; no sólo fue uno de los más

antiguos en el centro de México, sino también en toda Mesoamérica. La adopción de nuevas formas de organización social, a partir del sedentarismo, fue una de las características principales de esta antigua civilización.



1.1 Etimología

Algunos expertos señalan que el término Tlatilco proviene de tlatxicco: de tlatli, “tierra”; yxctli, que se traduce como “ombligo” o “centro” y –co, sufijo de lugar. Así, su significado sería “el centro de la tierra”.





tlaixicco

tlalli / tierra

yxctli / ombligo o centro

co / lugar

el centro de la tierra

tlatill / altura o montículo

co / lugar

lugar de montículos

tlatilia / esconder o quemar

tlatilco = donde hay cosas ocultas

En otra acepción, quiere decir “lugar de montículos”, ya que tlatill se acepta como “altura” o “montículo” y –co, “lugar”. Una más sería “venir a esconder” y otra, “venir a quemar”, ambas derivadas del verbo tlatilia, que puede traducirse como “esconder” o “quemar”. Sin embargo, según los estudiosos de la etimología, el nombre actual y más conocido de Tlatilco proviene del náhuatl y significa: “donde hay cosas ocultas”. El nombre lo designaron los pueblos nahuas, a pesar de que, a su llegada al Valle de México, la población que conformaba la cultura tlatilca ya había desaparecido.



1.2 Ubicación y medio ambiente

En el centro del actual territorio mexicano se localiza la Cuenca de México. Durante la época prehispánica, esta región geográfica tuvo una situación privilegiada debido a la existencia de un sistema lacustre de gran potencial. Esta cuenca abarcaba una extensión cercana a los 7,000 kilómetros cuadrados, de los cuales alrededor de 1,000 correspondían a lagos y pantanos. Esta zona integraba una abundante fuente de alimentos

y materias primas; además, permitía una eficaz y rápida comunicación entre las poblaciones que se encontraban asentadas en toda la periferia del lago. Esta zona lacustre reunía también importantes recursos de caza y pesca. Son estas particularidades las que convirtieron a la Cuenca de México en la cuna de algunas de las grandes culturas mesoamericanas.





Tlatilco

Localización geográfica San Luis Tlatilco



Tlatilco se edificó en el extremo occidental de esta Cuenca, cerca de los ríos Los Cuartos, Hondo y Totolínca, en las estribaciones orientales más bajas de la Sierra de las Cruces. La población actual se le conoce como San Luis Tlatilco y está situado en el municipio de Naucalpan de Juárez, en el estado de México.

El paisaje de hace cientos de años fue muy distinto del actual. A partir de los estudios realizados en la zona, se identificó que la vegetación más abundante estaba constituida por bosques como los que ahora se encuentran sólo en las zonas más altas de la sierra, pero con menor número de pinos y con una gran cantidad de robles.

En los trabajos de exploración arqueológica en Tlatilco se han recuperado restos de fauna que nos informa sobre la abundancia de ciertas especies como patos, gansos, guajolotes, pelícanos, liebres, ardillas, zorrillos, mapaches, pumas, venados de cola blanca, conejos, tortugas y perros, entre otros. La influencia de la fauna también puede observarse en sus figuras cerámicas.

En cuanto al clima, probablemente era más húmedo y caluroso que el actual.



Entierros San Luis Tlatilco.





Centro de México

en el preclásico

Tlatilco



FUNDACIÓN
CULTURAL
ARMELLA
SPITALIER

Preclásico Temprano	Preclásico Medio	Preclásico Tardío
2500 a. C.	2000 a. C.	1500 a. C.
1200 a. C.	1000 a. C.	500 a. C.
		0 200 d. C.



Primeras aldeas



primera cerámica



Chalcatzingo

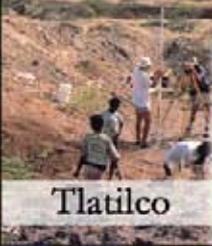




Fase
Tzompantepec

La palabra tzompantepec que da nombre al municipio, proviene del náhuatl y significa "lugar para guardar o donde se guardan los cráneos".

Yacimiento arqueológico cuyo nombre significa "donde hay cosas ocultas".

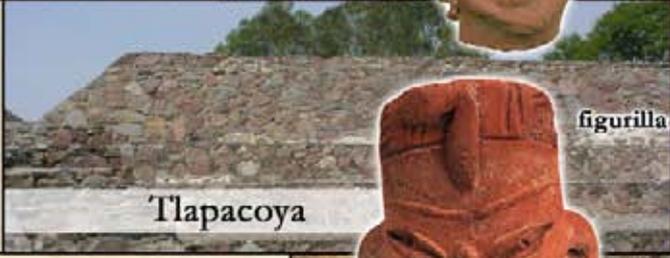


Tlatilco

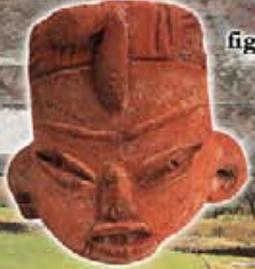


figurilla tlatilco

El vocablo "Tlapacoya" significa en náhuatl "lugar donde se lava".

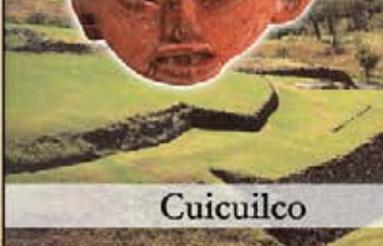


Tlapacoya



figurilla tlapacoya

Cuicuilco fue el primer centro cívico religioso de grandes dimensiones del Altiplano Mexicano.



Cuicuilco





1.4 Economía



Uno de los rasgos característicos del periodo Formativo o Preclásico fue el establecimiento de sociedades en un solo lugar convirtiéndose en sedentarios. Esto dio paso a la conformación y consolidación de las futuras culturas mesoamericanas.

La cultura tlatilca no fue la excepción. De acuerdo con las herramientas encontradas en la zona, Tlatilco se podía considerar como un caso de coexistencia de agricultura formal —sostén principal de su economía— y caza-recolección como un elemento complementario.

El que molieran el maíz para un mejor aprovechamiento en el consumo humano, fue un hecho que atestigua la presencia de este alimento como la base del cultivo. Por otro lado, artefactos encontrados en las excavaciones arqueológicas sugieren que utilizaban la tala y quema como sistema de cultivo.



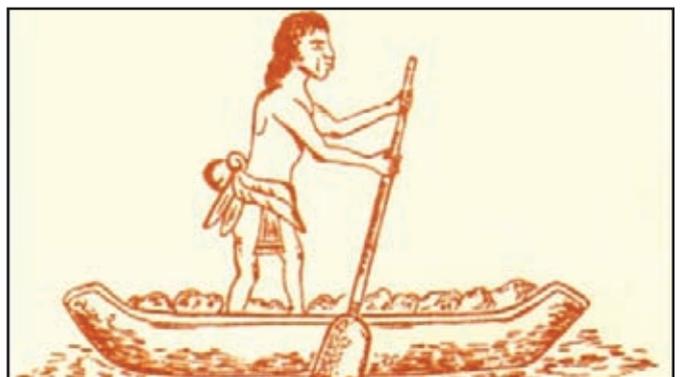
Los habitantes de Tlatilco tenían una gran dependencia de la caza por ser una actividad fácil de realizar en las riberas de los ríos y lagos, ya que son zonas de concentración de animales que buscan agua y comida. La población de esta época se estableció en pequeños grupos, y convivían con abundantes animales y aves, situación que facilitaba la cacería.

Además de los recursos anteriores, también recolectaban frutos silvestres, vegetales, raíces, tubérculos y tules, utilizados para alimentación y cestería.

En Tlatilco, a pesar de su situación geográfica, no ha sido posible localizar suficientes evidencias que demuestren la práctica de la pesca como actividad predominante. Sin embargo, la presencia de peces en su cerámica, indica que eran animales con utilidad para ellos.

Como en toda Mesoamérica, Tlatilco practicó el intercambio de productos. La presencia de materias primas de otras regiones y objetos foráneos nos habla de que existió un amplio intercambio interregional. Ello se concluyó en las investigaciones a partir de las formas cerámicas y figurillas que se localizaron con clara influencia del estilo olmeca del Golfo de México; formas que fueron posteriormente adaptadas al estilo local.

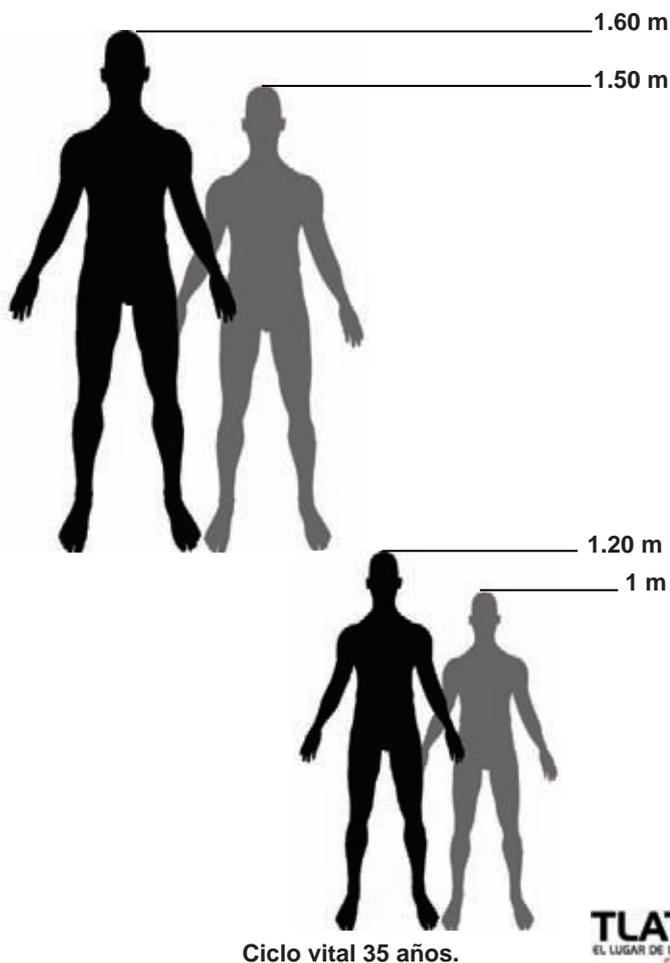
Para transportar los productos y las materias primas se conformaron métodos por vía terrestre y dentro de la zona lacustre, con canoas y balsas también utilizadas para la caza y la pesca.



1.5 La población

Dentro de las investigaciones realizadas en el área de Tlatilco se han recuperado más de 400 entierros humanos los cuales revelaron rasgos significativos de su población. En cuanto a su apariencia física, se afirma que los hombres y las mujeres tlatilcas eran en su mayoría de cabeza redonda —quizás debido a la deformación craneal, de la cual también hay evidencia—, de rostro ligeramente alargado y nariz media. Otra de sus peculiaridades era la mutilación dentaria, practicada en ambos sexos.

El arqueólogo Roberto García Moll, en su libro *Tlatilco de mujeres bonitas, hombres y dioses* (1998), señala que los pobladores eran de estatura media (1.50-1.60 m). Sin embargo, existen evidencias de las primeras generaciones de pobladores que sugieren que los habitantes eran bastante pequeños. La edad promedio en la población era de aproximadamente 35 años y la tasa de mortalidad infantil era alta.



García Moll establece que los esqueletos presentaron huellas de enfermedades relacionadas con carencias en la nutrición producto de ciertos hábitos alimenticios; como la anemia por deficiencia de hierro. Esto pudo haber causado otros padecimientos mortales. En los entierros estudiados se encontró un patrón común entre los pobladores: una inflamación de la tibia en el extremo distal, y se ha dicho que indica que constantemente mantenían los pies en sitios húmedos. De igual forma, presentan una anomalía en el oído, probablemente resultado de la práctica de actividades subacuáticas.

Los especialistas han expuesto que los tlatilcas solían andar desnudos o con el cuerpo pintado —preferentemente de rojo— tal y como se aprecia en algunos tipos de figurillas cerámicas encontradas en las excavaciones arqueológicas.

Sin embargo, también en su cerámica se aprecian pequeñas figuras, principalmente femeninas, con faldas muy cortas o una especie de capullo

